LOS DOCENTES ANTE LOS CONSUMOS DE DROGAS Y LAS ACTUACIONES PARA SU PREVENCIÓN

(Teachers Faced With The Consumptions Of Drugs And The Actions For Its Prevention)

Lorenzo Sánchez Pardo
Director Técnico de Consultoría, Estudios y Gestión de Proyectos

Correspondencia a:
Lorenzo Sánchez Pardo
Consultoría, Estudios y Gestión de Proyectos
C/ Cañón del Río Lobos nº 7, Esc. A, 4º B.
28030 -MADRID-
Teléfono y fax. 91/7514294
E-mail: lsanchezpa@nexo.es

RESUMEN

Objetivo: conocer las opiniones, percepciones y actitudes de los docentes españoles ante los consumos de drogas y los programas de prevención escolar, así como su experiencia en la realización de actuaciones preventivas en el aula.

Material y método: revisión bibliográfica y encuesta probabilística a docentes de Secundaria, con una muestra efectiva de 3.596 sujetos..

Resultados: la Encuesta a Docentes sobre Percepciones, Actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las Actuaciones para su Prevención, realizada por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, pone de manifiesto que sólo la mitad de los docentes de Secundaria han desarrollado alguna actuación preventiva en su aula en los últimos cinco años. Entre las razones que explicarían la inactividad de una parte relevante de los docentes en el impulso de acciones para prevenir las drogodependencias destacan la ausencia de formación en esta materia y la falta de tiempo.

Conclusiones: a pesar de las dificultades detectadas, existen factores que avalarían las posibilidades de generalización de los programas de prevención escolar, como son: el alto grado de sensibilización entre los docentes frente al problema, las positivas valoraciones de las actuaciones preventivas realizadas en sus aulas y su mayoritaria disponibilidad para participar activamente en los programas de prevención si contaran con el apoyo de especialistas externos y si dispusieran de materiales adecuados a labor preventiva.

Palabras clave: enseñanza; educación; prevención primaria; trastornos relacionados con el abuso de sustancias.

ABSTRACT

Objective: To know the spanish teachers´s opinions, perceptions and attitudes faced with the consumptions of drugs and the school prevention programmes as well as their experience in the realization of preventive actions in the classroom.

Materials and methods: Bibliographic review and probabilistic survey to Secondary teachers, with an effective sample of 3.596 subjects.

Results: The Survey to Teachers about Perceptions, Attitudes and Behaviour faced with the Consumptions of Drugs among the schoolchildren and the Actions for its Prevention, carried out by the Delegation of the Goberment for the National Plan about Drugs reveals that only a half of the Secondary

teachers have developed some preventive action in their classroom during the last five years. Among the reasons which would explain the inactivity of an outstanding part of the teachers in the boost of actions to prevent the drugdependences stands out the absence of formation and the lack of time.

Conclusions: In spite of the detected difficulties, there are factors that answer for the possibilities of spreading of the school prevention programmes, such as: the high degree of sensitizing among teachers in front of the problem, the positive valuations of the preventive actions carried out in their classrooms and their majority availability to participate actively in the prevention programmes if they could count on the support of the external specialists and if there were appropriate materials for the preventive task available to them.

Key words: teaching; education; primary prevention; substance-related disorders

INTRODUCCIÓN

Los consumos de drogas son una conducta relativamente frecuente entre los adolescentes y jóvenes españoles, como lo confirman numerosos estudios realizados para conocer las prevalencias de su uso entre estos colectivos. Los resultados de la Encuesta sobre Drogas a Población Escolar 2000 (1), realizada recientemente por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas a un muestra efectiva de 20.450 estudiantes de Secundaria, ponen de manifiesto la notable penetración social que tienen las drogas entre los mismos:

a) Una parte muy importante de los estudiantes ha tenido contacto con sustancias como el alcohol, el tabaco o el cánnabis, con unas prevalencias de consumo alguna vez en la vida del 76,0, 34,4 y 31,2%, respectivamente, siendo minoritario el uso de psicoestimulantes (cocaína, éxtasis, etc.), con unas prevalencias para los consumos experimentales próximas al 5% (Tabla 1).
b) Aunque el patrón de consumo dominante entre los escolares sigue estando caracterizado por los consumos experimentales u ocasionales de distintas drogas, vinculados a contextos lúdicos y realizados en el fin de semana, debe destacarse que un sector relevante de estudiantes consume de manera habitual alcohol, tabaco y cánnabis.
c) El contacto con las distintas drogas se produce en edades tempranas, en particular en el caso de las sustancias de uso legal (tabaco, alcohol y tranquilizantes) y en el del cánnabis (Tabla 2). De hecho hasta el año 2000, período en el que se han estabilizado las edades de inicio al consumo de sustancias como el tabaco, el alcohol o el cánnabis y se han elevado para las restantes, se venía produciendo una creciente precocidad en el contacto con las drogas.

d) A pesar del carácter pretendidamente lúdico al que se asocian los consumos de drogas que realizan los escolares, un porcentaje significativo de los mismos manifiesta ingerir estas sustancias para evadirse de los problemas personales o para superar sus dificultades de relación con los demás, un tipo de motivaciones relativamente frecuentes entre los consumidores de sustancias como el alcohol (Figura 1). Por otro lado, una parte importante de los escolares manifiesta haber tenido problemas asociados al consumo de las distintas drogas, en porcentajes que oscilan del 28,5% entre los consumidores de alcohol (Figura 2) hasta el 52 y el 60,1% entre los consumidores de cocaína y éxtasis (Figura 3).

e) El riesgo percibido por los escolares asociado al consumo de ciertas drogas continúa siendo bajo, en particular de sustancias como el alcohol o el cánnabis que tienen importantes niveles de uso entre los mismos (Figura 4).

Estos datos, junto a las evidencias de que las intervenciones preventivas que vienen impulsando diferentes instituciones públicas y privadas desde el marco de los programas estructurados de prevención de las drogodependencias en el ámbito escolar son eficaces para modificar positivamente las relaciones de los escolares con las drogas, bien retrasando las edades de inicio al consumo o reduciendo los niveles de experimentación y las frecuencias de uso de las distintas drogas (2), han hecho de la comunidad escolar un espacio privilegiado desde el cual impulsar la acción preventiva frente a los consumos de drogas, puesto que estos tienen una presencia importante en su contexto y porque además pueden ser abordados con perspectivas de éxito desde la misma.

Dentro de esta estrategia los docentes juegan un papel fundamental, razón por la cual en los últimos años se han realizado en nuestro país dos investigaciones de carácter nacional dirigidas a conocer la posición de los profesores respecto a los consumos de drogas y a los programas de prevención, la primera en 1999 a cargo de la Fundación de Ayuda Contra la Drogadicción ("Los docentes españoles y la prevención del consumo de drogas"(3)) y la segunda, en 2000, por parte de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, cuyos resultados más destacados serán analizados más adelante.

MATERIAL Y MÉTODOS

La Encuesta a Docentes sobre Percepciones, Actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las Actuaciones Preventivas (4) es una iniciativa de la Delegación del Gobierno para el PNSD, que se enmarca dentro de la Encuesta sobre Drogas a población Escolar 2000, con la que se pretendía conocer el grado de implicación de los docentes españoles respecto al desarrollo de actuaciones preventivas frente a las drogodependencias en sus

centros escolares, así como las opiniones y actitudes de los mismos respecto a los programas de prevención escolar de las drogodependencias.

La población de referencia de la Encuesta la integraron el conjunto de profesores españoles de Enseñanza Obligatoria, contado con una muestra efectiva de 3.596 profesores de 400 centros de enseñanza Secundaria del conjunto del Estado. La muestra se estratificó por Comunidad Autónoma y en función de la titularidad pública-privada del centro. El tipo de muestreo que se utilizó fue el de conglomerados bietápico con estratificación de las unidades de primera etapa, que estuvieron constituidas por los centros, siendo las de segunda etapa los profesores.
La recogida de la información se realizó mediante cuestionario autocumplimentado.

LA PREVENCIÓN ESCOLAR COMO EJE DE LA ACCIÓN PREVENTIVA

Existe un amplio consenso entre los profesionales y las instituciones que trabajan en el campo de la prevención de las drogodependencias a la hora de asignar a la escuela en papel central en el desarrollo del proceso educativo de los escolares y por extensión en la prevención de las drogodependencias, por cuanto que cada vez más la prevención se asienta en el axioma de que la misma debe estar basada en la educación. Una educación que, en línea con lo establecido en el XX Informe del Comité de Expertos de la Organización Mundial de la Salud en Farmacodependencia, debe ser concebida como "un proceso bilateral en el cual la facilitación del aprendizaje y la maduración es más importante que la adquisición de conocimientos y cuya finalidad es aumentar la capacidad para tomar decisiones, esclarecer los valores, facilitar su puesta en práctica y desarrollar la aptitud para enfrentarse con diversas situaciones".

Basta analizar los objetivos generales que persiguen algunos de los programas de prevención escolar con mayor implantación en nuestro país para comprobar la coincidencia entre los objetivos de la acción educativa y los de los programas de prevención escolar. Los principales componentes que incorporan los programas de prevención escolar desarrollados en el curso académico 1998/99 eran entre otros: habilidades de resistencia (el 100% de los programas), toma de decisiones (95,8%), informativos (91,7%), alternativas saludables de ocio (79,2%), autoimagen y superación (62,5%), tolerancia y cooperación (58,3%) y control emocional (5).

Evidentemente el protagonismo que se le asigna a la escuela, y a los docentes como agentes centrales de la acción educativa y preventiva, no presupone la exclusividad de los mismos como actores de la prevención. La constatación del carácter multidimensional de las drogodependencias hace preciso el impulso de políticas integrales, que permitan incidir se forma simultánea en ámbitos como la reducción de la demanda y la oferta. De igual modo, resulta patente la

necesidad de promover sinergias en la acción preventiva, que aseguren la conexión y la continuidad, entre otras, de instituciones tan relevantes como la familia y la escuela en los procesos educativos, lo que en el plano operativo implica que las intervenciones escolares deben contextualizarse en el ámbito comunitario (6).

En esta línea, la Estrategia Nacional sobre Drogas 2000-2008 (7) establece entre sus principales metas la priorización de la prevención, una prevención basada en la educación, dirigida de forma destacada a niños y jóvenes para fomentar su maduración emocional y social, orientada al fomento de su capacidad crítica, su autonomía personal y la clarificación y fortalecimiento de sus valores. Asimismo, señala al ámbito escolar como uno de los espacios prioritarios de intervención para la reducción de la demanda, estableciendo una serie de orientaciones entre las que se incluyen: la necesidad de que las actuaciones desarrolladas en este ámbito impliquen a la comunidad escolar en su conjunto (profesores, alumnos y padres), que las actividades a desarrollar estén dirigidas por los profesores e integradas en las actividades escolares y extraescolares del centro educativo, que los profesores deben contar con el apoyo de profesionales de la prevención de las drogodependencias y con materiales preventivos adaptados a la etapa evolutiva de cada alumno.

De hecho la Estrategia Nacional establece algunos objetivos que afectan de plano a los docentes en su relación con los programas de prevención de las drogodependencias, cuyo cumplimiento afecta tanto a la Administración Central del Estado como al conjunto de las Comunidades Autónomas que por consenso aprobaron dicha Estrategia:

- En el año 2008, todas las escuelas de formación del profesorado habrán incluido la educación para la salud en su currículum formativo.

- En el año 2003 se habrá ofertado formación al 60% del profesorado en prevención de las drogodependencias, incorporándose en los programas de la educación para la salud. Esta formación habrá llegado el 100% de los profesores en el 2008.

- En el año 2003, al menos el 80% del profesorado de Educación Secundaria formado en educación para la salud habrá abordado el tema del consumo de drogas en sus clases. A su vez el 50% lo abordarán de forma sistemática.

- En el año 2003, se habrán autorizado o acreditado por parte de las instituciones educativas competentes, en coordinación con los Planes Autonómicos sobre Drogas, los contenidos básicos y la duración mínima de los cursos de educación para la salud dirigidos a docentes, siendo ésta de al menos 20 horas.

- En el año 2003, las instituciones educativas competentes en coordinación con los Planes Autonómicos sobre Drogas, habrán establecido sistemas de autorización y acreditación de programas de prevención y homologación de materiales de apoyo a éstos.

En los últimos años se han producido intensas variaciones de tipo cualitativo y cuantitativo en el contexto de los programas de prevención escolar entre los que destacan la mayor continuidad en el tiempo de las intervenciones, la consolidación de la educación para la salud como estrategia básica preventiva en sustitución de la difusión de la información, la mayor implicación de las autoridades educativas, la mayor coordinación de los centros educativos con otras instancias de la comunidad o la aparición de numerosos materiales didácticos de alta calidad (8).

Los importantes progresos alcanzados en relación a los objetivos que deben perseguir los programas de prevención escolar y de las características de los mismos, así como el creciente consenso acerca del papel que deben jugar los docentes y la comunidad educativa en general en su desarrollo, no impiden constatar la existencia de algunas dificultades relevantes para propiciar una implementación efectiva de los mismos:

1. La Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE) hace de la transversalidad la estrategia central del abordaje de la prevención de las drogodependencias, integrando la prevención en el currículo mediante un área trasversal denominado educación para la salud, apuesta que no está exenta de dificultades como lo confirma el hecho de que cerca del 20% de los profesores, tanto de Primaria como de Secundaria, consideraran en 1999 bastante o muy difícil el tratamiento transversal de la prevención del consumo del alcohol y otras drogas[3].

2. El modelo dominante de programa de prevención escolar se apoya en la formación y apoyo del profesorado por parte de agentes externos, y en su compromiso personal y voluntario con los objetivos que persiguen estos programas (9), lo que compromete las posibilidades de generalización de los mismos en los centros escolares y la necesaria continuidad de este tipo de actuaciones. Una estrategia preventiva basada en el voluntarismo de los docentes y en el libre concurso de agentes institucionales externos lleva implícita un importante nivel de fragilidad, que sólo podrá ser superado con un institucionalización creciente de este tipo de actuaciones por parte de las autoridades educativas, sin que una mayor institucionalización de estas actividades deba suponer la exclusión de la participación de agentes externos.

3. La carencia de los medios y recursos necesarios que son inherentes al ejercicio de una acción educativa capaz de abordar de forma eficaz la prevención de los consumos de drogas entre los escolares, queda de manifiesto si se analizan las demandas de los docentes en esta materia, entre las cuales la formación especializada aparece como una de las principales carencias.

PERCEPCIONES, ACTITUDES Y ACTUACIONES DE LOS DOCENTES ANTE LOS CONSUMOS DE DROGAS Y LAS ACCIONES PREVENTIVAS

A continuación se describen los resultados más relevantes de la Encuesta a Docentes sobre Percepciones, Actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las Actuaciones Preventivas[4], cuyos contenidos han sido los siguientes: las percepciones de la incidencia del problema de las drogas en su aula/centro escolar, el nivel de conocimiento existente de los programas de prevención, la formación recibida y realizada en el campo de la prevención de las drogodependencias y/o la educación para la salud, la realización de actividades preventivas en su aula y/o centro escolar y la eficacia atribuida a las mismas, las opiniones sobre los contenidos que deberían tener los programas de prevención y la disponibilidad de los docentes para asumir un mayor protagonismo en la ejecución de estos programas.

Percepción de la incidencia del problema de las drogas

La mayoría de los docentes (el 62,5%) no considera que el problema de las drogodependencias tenga especial incidencia en su centro escolar: el 21,0% lo define como inexistente en el centro en el que imparte docencia y otro 41,5% considera que es un problema leve, aunque puede empeorar en el futuro (Figura 5). Polarizando las opiniones de 0 (es un problema inexistente) a 3 (es un problema grave) se obtiene un índice de preocupación de 1´2.
A pesar de que los docentes no perciben los consumos de drogas como un problema relevante en sus centros escolares, sitúan a la prevención de las drogodependencias (20,1%) y a la educación para la salud (12,5%) entre los temas o materias prioritarias que deben ser abordadas transversalmente en el aula, por detrás únicamente de la educación cívica y moral (20,8%) -Figura 6-. Cabría pues deducir que, si bien no lo consideran un problema grave en su medio, si lo hacen con carácter general. En este sentido conviene recordar que los consumos de drogas entre los escolares se compatibilizan mayoritariamente con el desarrollo de las actividades escolares o familiares propias de su edad, consolidando una percepción social del fenómeno caracterizada por la "normalización de los consumos de drogas”(10) .

Nivel de conocimiento de los programas de prevención

El nivel de conocimiento por parte de los docentes de los programas de prevención de las drogodependencias es bajo, puesto que sólo el 22,3% de los mismos conoce algún programa de prevención, existiendo importantes diferencias interautonómicas, que irían del 9,5% al 50,0%.

Las vías preferentes por las cuales los docentes han obtenido información de estos programas son los Planes sobre Drogas (20,0%), porque se están desarrollando en su centro (18,4%), a través de los medios de comunicación (12,1%) o mediante los cursos de formación permanente del profesorado (10,8%).

Ofertas formativas recibidas y utilizadas y valoración de las mismas

El 26,3% de los docentes afirma haber recibido alguna oferta de formación en esta materia en los últimos cinco años, ofertas que se han canalizado homogéneamente a través de cursos específicos sobre prevención de las drogodependencias (45,9%) y de cursos de educación para la salud que incluían contenidos específicos sobre el tema (un 8,8% de los docentes señala que la formación ofertada era de los dos tipos). Algo más de la mitad de los docentes (55,7%) utilizaron las ofertas formativas recibidas, sin que la antigüedad en la docencia establezca diferencias relevantes en los niveles de formación recibida.

Las razones esgrimidas por los docentes que no utilizaron las ofertas formativas recibidas fueron fundamentalmente la falta de tiempo (35,3%), la existencia de otras prioridades formativas (27,3%) y la no consideración del problema como algo relevante en el aula o el centro (16,4%) -Figura 7 -.

Por lo que respecta a la formación recibida, hay que apuntar que el 16,4% de los docentes afirma haberse formado en los últimos cinco años en educación para la salud o en prevención de las drogodependencias, observándose importantes diferencias interautonómicas, con una orquilla que iría del 28,0 al 5,8%.

La formación realizada por los docentes se ha canalizado a través de cursos de educación para la salud con contenidos específicos en prevención de las drogodependencias (48,6%), de cursos específicos sobre prevención (38,6%) o través de ambas vías (5,7%). La información sobre drogas y/o educación para la salud, las habilidades sociales, los recursos personales y la autoestima las técnicas participativas, la toma de decisiones, las actividades de ocio y el autocontrol emocional figuran entre los principales componentes de la formación recibida. En el 49,9% de los casos la formación tuvo una duración superior a 25 horas, contando con algún tipo de acreditación en el 75,9% de los casos.

Existe en general una valoración positiva de la formación recibida, tanto en lo referido a su utilidad como a la aplicabilidad de la misma: el 53,7% de los docentes considera que el contenido de la formación recibida les capacita para desarrollar programas en su aula (13,7%) o bien para colaborar en el desarrollo de los mismos (40,0%) - Figura 8 -. Por su parte, el 39,2% de los docentes considera que la formación recibida es fácilmente aplicable en su centro y otro 56,1% que es aplicable con dificultades. Finalmente, el 51,5% entiende que la formación recibida es útil en su totalidad y otro 46,2% parcialmente útil.

Realización de actuaciones preventivas en el aula

Cerca de la mitad de los docentes (el 45,2%) afirma haber realizado alguna actuación preventiva en su aula en los últimos 5 años. Entre quienes no lo hicieron, las razones principales esgrimidas para justificar la falta de actuaciones de este tipo fueron la ausencia de formación sobre el tema (54,9%) y la falta de tiempo (28,3%) -Figura 9-.

El análisis de naturaleza de las actividades preventivas desplegadas en el aula dirigidas a los alumnos confirma que éstas han tenido mayoritariamente un carácter puntual (en el 72,9% de los casos), en tanto que en el 27,1% de los casos se correspondieron con intervenciones sistemáticas. Los aspectos principales abordados por los docentes en las actuaciones desplegadas en el aula han sido, por este orden, la información sobre drogas o la educación para la salud, la toma de decisiones, la autoestima, actividades de ocio y tiempo libre, las habilidades sociales y recursos personales y el autocontrol emocional.

Por su parte un 19,0% de los programas preventivos desarrollados en el aula incluían actuaciones con las familias y un 21,4% acciones en el entorno del centro.

Existe una opinión mayoritaria de los docentes acerca de la insuficiencia de las actuaciones desarrolladas, tanto en su aula como en su centro escolar, para prevenir los consumos de drogas. El 54,7% de los docentes valora como insuficientes las actuaciones llevadas a cabo en su aula y el 75,3% opina lo mismo respecto a las actividades desarrolladas en el centro, frente al 45,3% y al 24.7%, respectivamente, que las considera suficientes.

La valoración de la eficacia de las intervenciones preventivas realizadas es muy alta, como lo confirma el que el 86,5% de los docentes considere como eficaces o parcialmente eficaces las actividades preventivas desarrolladas en el aula para prevenir las drogodependencias, opinión que mantienen el 71,7% de los docentes respecto de las actividades desarrolladas en el centro. De igual modo, una amplia mayoría de los docentes consideran que las actividades preventivas desarrolladas en el aula y en el centro han sido bien recibidas por los alumnos (el 87,1% y el 77,4%, respectivamente).

Opiniones sobre los contenidos y orientaciones de los programas de prevención y disponibilidad para implicarse en su desarrollo

Los aspectos que deberían priorizar los programas de prevención, a juicio de los docentes que han desarrollado actuaciones preventivas en el aula, son estimular la autoestima, la autonomía y la responsabilidad personal (21,4%), la información sobre las sustancias y riesgos asociados (17,3%), la educación en valores (15,8%) y la resistencia a la presión del grupo (13,6%) (Figura 10). Las respuestas a esta misma cuestión, formuladas por los docentes que hasta el momento no han desarrollado actuaciones preventivas, son en general coincidentes con las de quienes ya cuentan con experiencia en este ámbito (Tabla 3).

Se constata una altísima disponibilidad de los docentes que nunca ha desarrollado actividades preventivas para hacerlo en el futuro: el 91,2% de los mismos se muestra dispuesto a llevarlas cabo en determinadas condiciones. Las condiciones en las cuales los docentes que hasta ahora no han desarrollado actuaciones preventivas planificadas en el aula lo harían son, fundamentalmente, si contaran con apoyo de expertos externos en el tema o con materiales adecuados (Figura 11).

DISCUSIÓN

Aunque los docentes españoles de Secundaria no perciben las drogas como un problema grave en sus centros, se constata la existencia de un alto grado de sensibilización hacia el fenómeno, que queda patente al comprobar que sitúan la prevención de las drogodependencias y la educación para la salud como la segunda y tercera de las materias que deben abordarse transversalmente de forma prioritaria en el aula.

Esta importante sensibilización frente al problema no se traduce en la generalización del desarrollo de los programas de prevención en el medio escolar, debido principalmente, en opinión de los propios profesores, a la ausencia de una formación adecuada por parte de los docentes en esta materia. A pesar de los importantes esfuerzos desplegados por diferentes instituciones públicas y privadas para facilitar la necesaria formación y la disponibilidad de materiales de apoyo adecuados a los docentes, principalmente por parte de los distintos Planes sobre Drogas, queda mucho trabajo por realizar en este campo, puesto que poco más del 25% de los docentes ha recibido formación en materia de prevención de las drogodependencias y/o educación para la salud, existiendo todavía entre los docentes un mayoritario desconocimiento de los programas de prevención escolar.

Pese a las limitaciones observadas en la cobertura de los programas de prevención en el medio escolar, reconocidas por los propios profesores que mayoritariamente consideran insuficientes las acciones preventivas

desarrolladas en su aula y en su centro escolar, existen datos que permiten ser optimistas respecto de la implementación en al menos el 50% de las aulas de intervenciones sistemáticas sobre los consumos de drogas, en línea con los objetivos formulados por la Estrategia Nacional sobre Drogas 2000-2008. En este sentido debe destacarse la positiva valoración que realizan los docentes de la formación recibida, tanto en lo relativo a su contenido como a la utilidad de la misma, la mayoritaria eficacia que se le atribuye a las intervenciones preventivas que han desplegado hasta el momento y la buena acogida de las mismas por parte de los alumnos implicados en ellas.

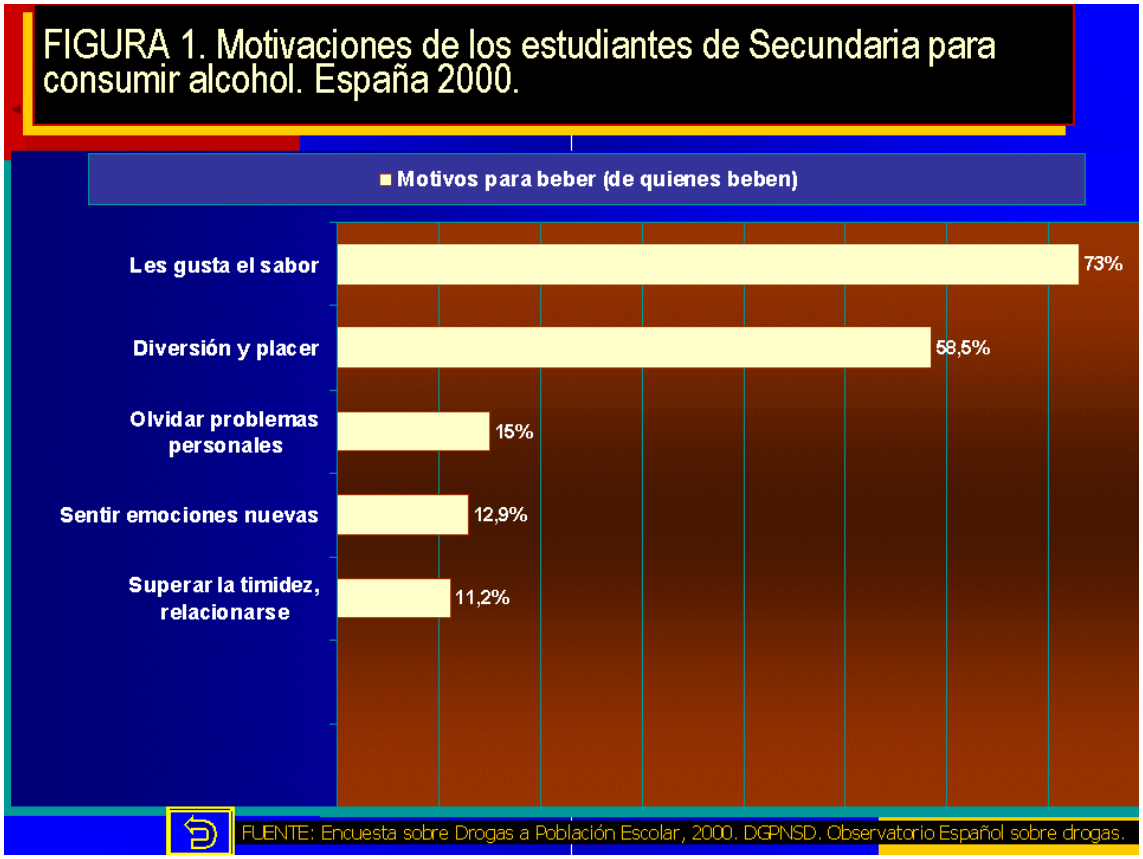
Una muestra de las potencialidades que todavía ofrece en medio escolar para el desarrollo de actuaciones de prevención de las drogodependencias la ofrece la mayoritaria disposición de los docentes que no todavía no han desarrollado programas preventivos para hacerlo en el futuro en ciertas condiciones, consistentes principalmente en la demanda del apoyo externos de expertos en el tema y de materiales de apoyo que faciliten sus intervenciones con los alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Encuesta sobre Drogas a Población Escolar. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas; 2001.
2. Luengo Martín A. La prevención del consumo de drogas y la conducta antisocial en la escuela. Análisis y evaluación de un programa. Madrid: Universidad de Santiago de Compostela. Ministerio de Educación y Cultura, Ministerio de Sanidad y Consumo y Ministerio del Interior; 1999.
3. Megías E. Los docentes españoles y la prevención del consumo de drogas. Madrid: Fundación de Ayuda Contra la Drogadicción; 1999.
4. Delegación del Gobierno pare el Plan Nacional sobre Drogas. Encuesta a Docentes sobre Percepciones, Actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las Actuaciones Preventivas. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas; 2001.
5. Observatorio Español sobre Drogas. Informe Nº 4 del Observatorio Español sobre Drogas. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas; 2001.
6. Plan Nacional sobre Drogas. Prevención de las drogodependencias. Análisis y propuestas de actuación. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas; 1997.
7. Plan Nacional sobre Drogas. Estrategia Nacional sobre Drogas 2000-2008. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas; 2000.
8. Grupo Interdisciplinar sobre Drogas. Reducción de la demanda de drogas. Prevención del abuso de drogas en España. Madrid: Grupo Interdisciplinar sobre Drogas; 1996.

9. Comas D. Los mojones del camino: hitos en la construcción de un referente operativo para la prevención de las drogodependencias en el ámbito escolar. En: La prevención escolar en Alicante, 1994-1998. Madrid: Fundación de Ayuda Contra la Drogadicción; 1998. P. 29-42.
10. Sánchez L. Situación actual y evolución de los consumos de drogas ilícitas en España. Trast Adict 2001; 3 (2): 85-94.

FIGURAS



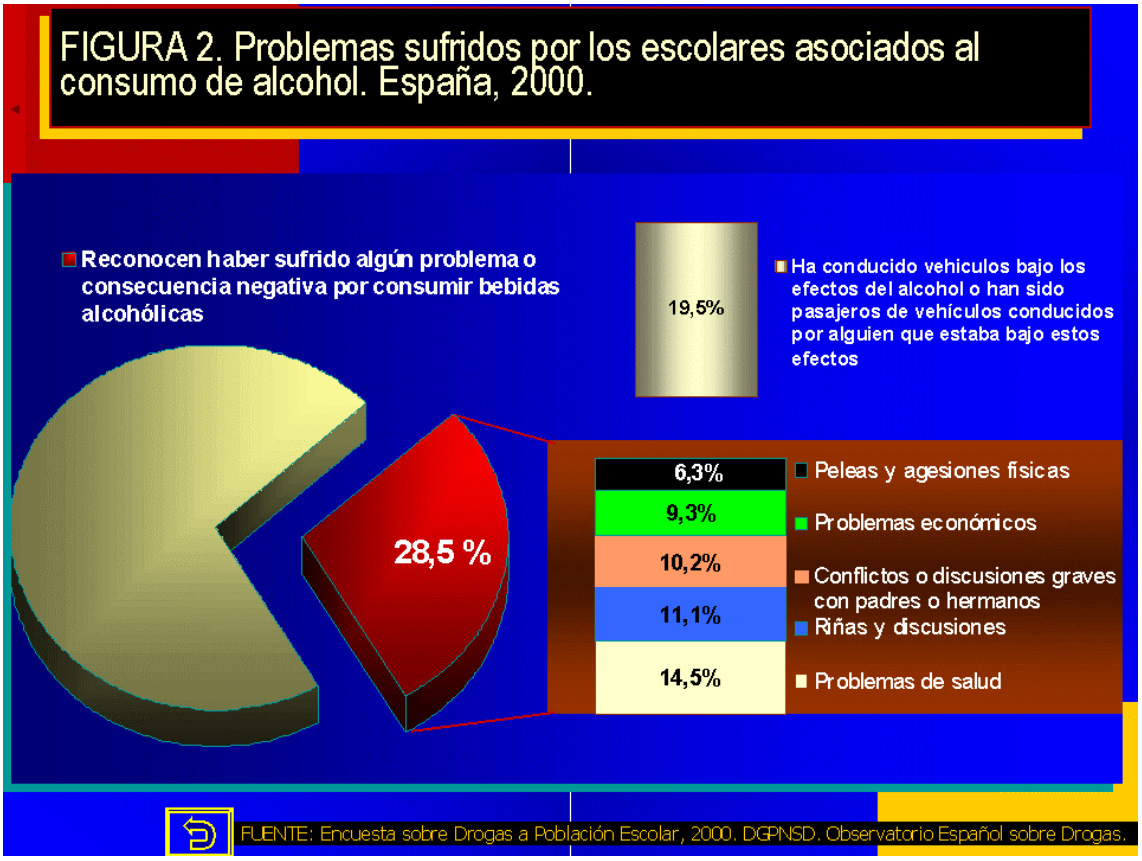


FIGURA 2. Problemas sufridos por los escolares asociados al consumo de alcohol. España, 2000.
Reconocen haber sufrido algún problema o consecuencia negativa por consumir bebidas alcohólicas
19,5%
Ha conducido vehículos bajo los efectos del alcohol o han sido pasajeros de vehículos conducidos por alguien que estaba bajo estos efectos
28,5 %
6,3%
Peleas y agesiones físicas
9,3%
Problemas económicos
10,2%
Conflictos o discusiones graves con padres o hermanos
11,1%
Riñas y discusiones
14,5%
Problemas de salud
FUENTE: Encuesta sobre Drogas a Población Escolar, 2000. DGPNSD. Observatorio Español sobre Drogas.

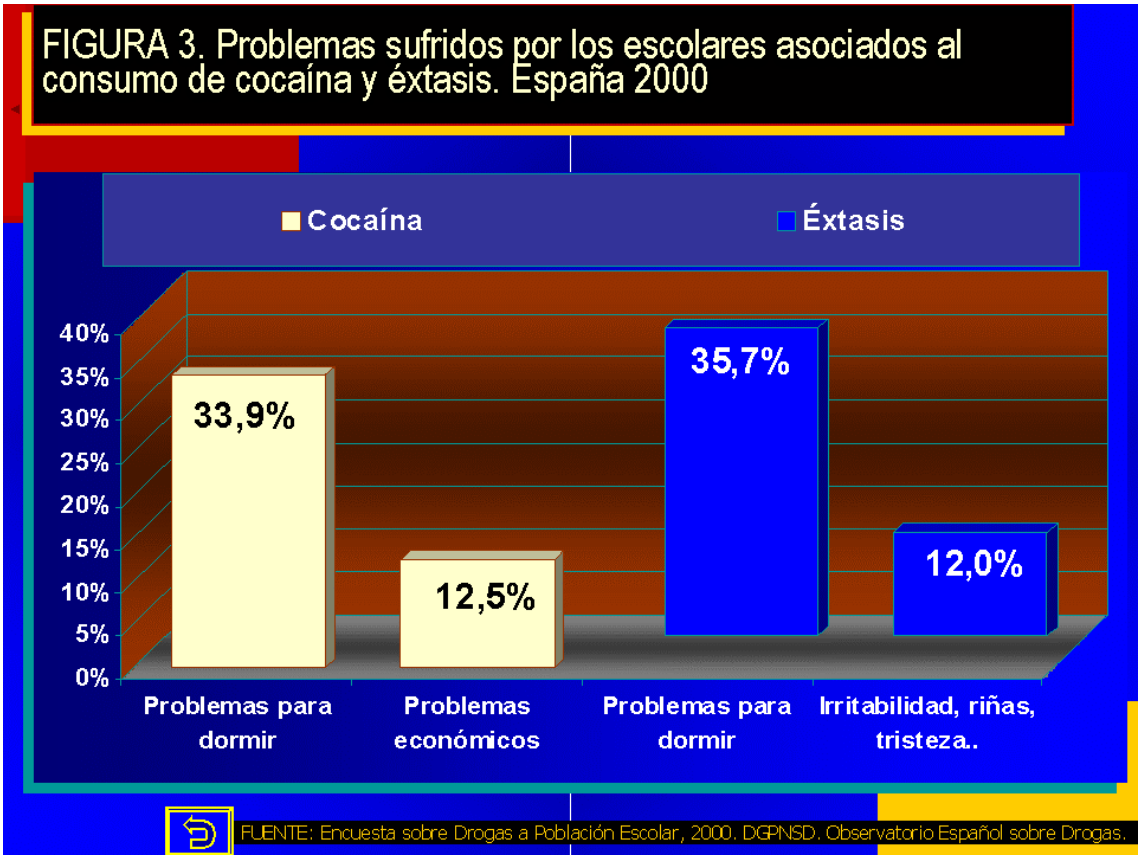
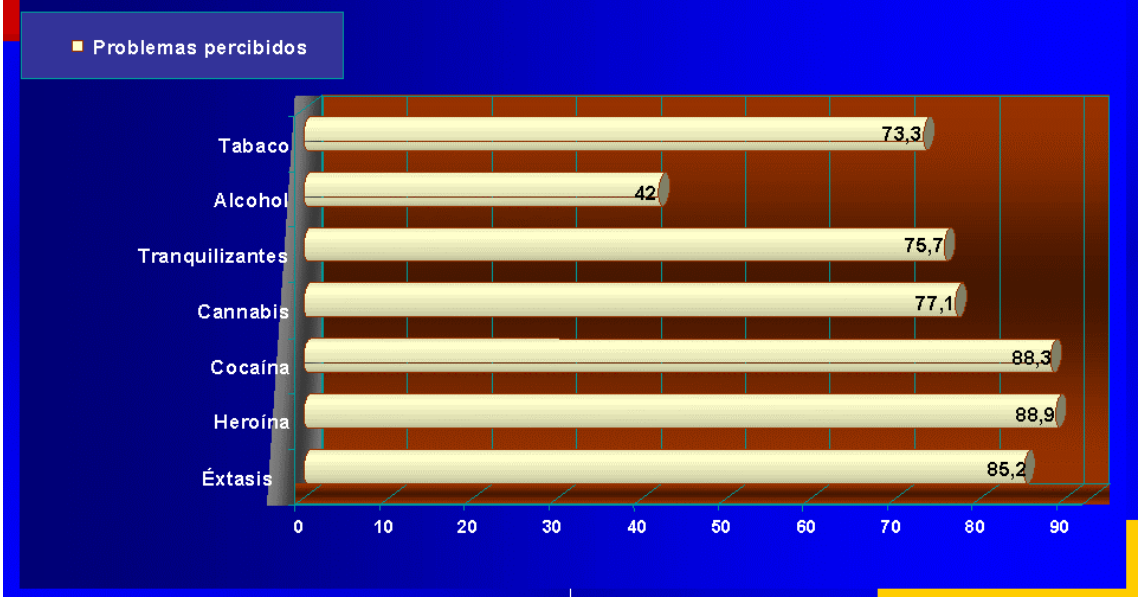


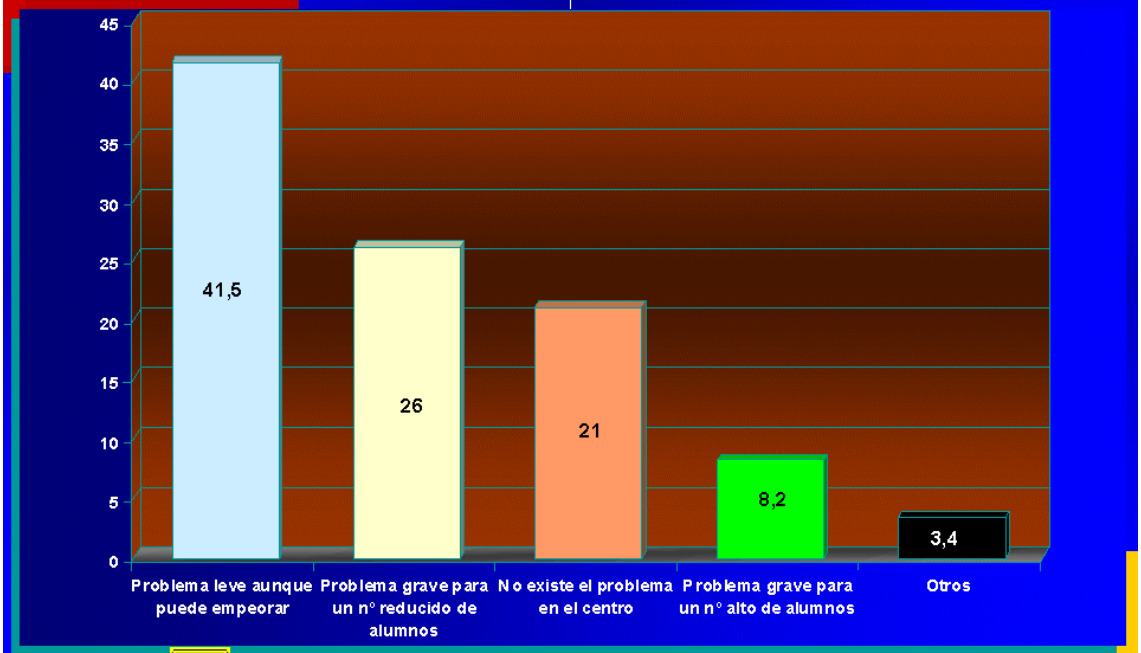
FIGURA 3. Problemas sufridos por los escolares asociados al consumo de cocaína y éxtasis. España 2000
Cocaína
Éxtasis
40%
35%
30%
25%
20%
15%
10%
5%
0%
33,9%
12,5%
35,7%
12,0%
Problemas para dormir
Problemas económicos
Problemas para dormir
Irritabilidad, riñas, tristeza..
FUENTE: Encuesta sobre Drogas a Población Escolar, 2000. DGPNSD. Observatorio Español sobre Drogas.

FIGURA 4. Problemas percibidos por los escolares asociados al consumo habitual de las distintas drogas (% de escolares que consideran que puede provocar bastantes o muchos problemas). España, 2000.



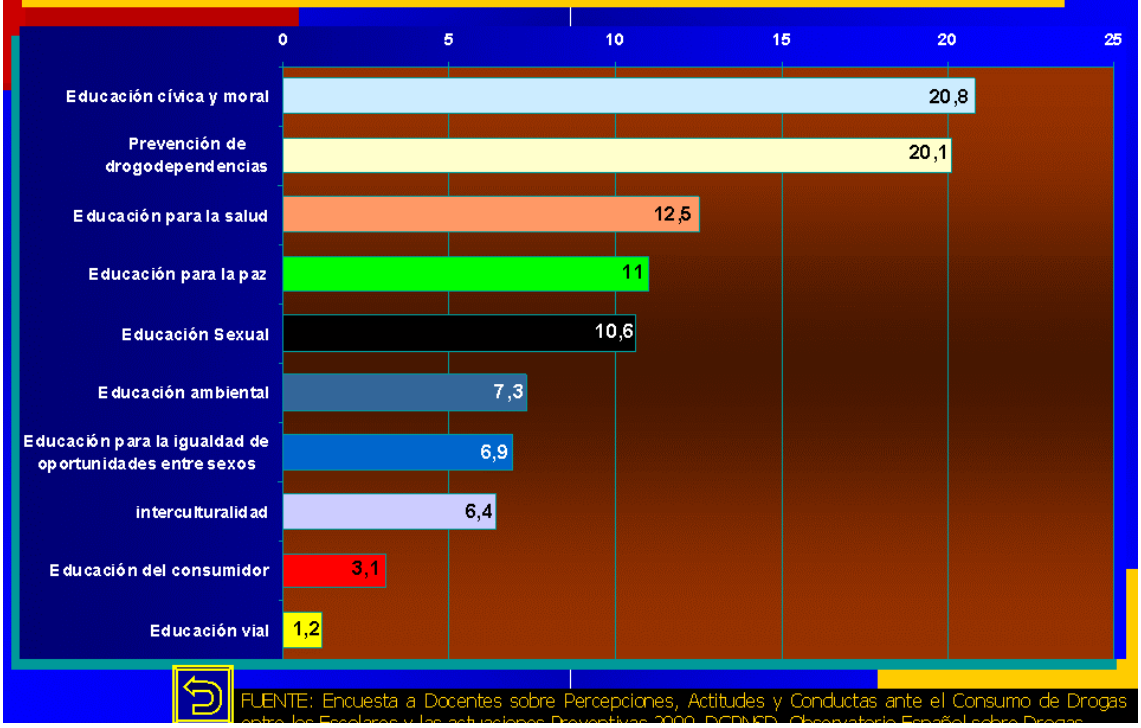
FUENTE: Encuesta sobre Drogas a Población Escolar, 2000. DGPNSD. Observatorio Español sobre Drogas.

FIGURA 5.Opinión de los docentes acerca de la incidencia del problema de las drogas en su centro escolar. España, 2000.



FUENTE: Encuesta a Docentes sobre Percepciones, actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las Actuaciones Preventivas 2000. DGPNSD. Observatorio Español sobre Drogas.

FIGURA 6. Temas prioritarios que a juicio de los docentes deben ser abordados en el aula. España, 2000.

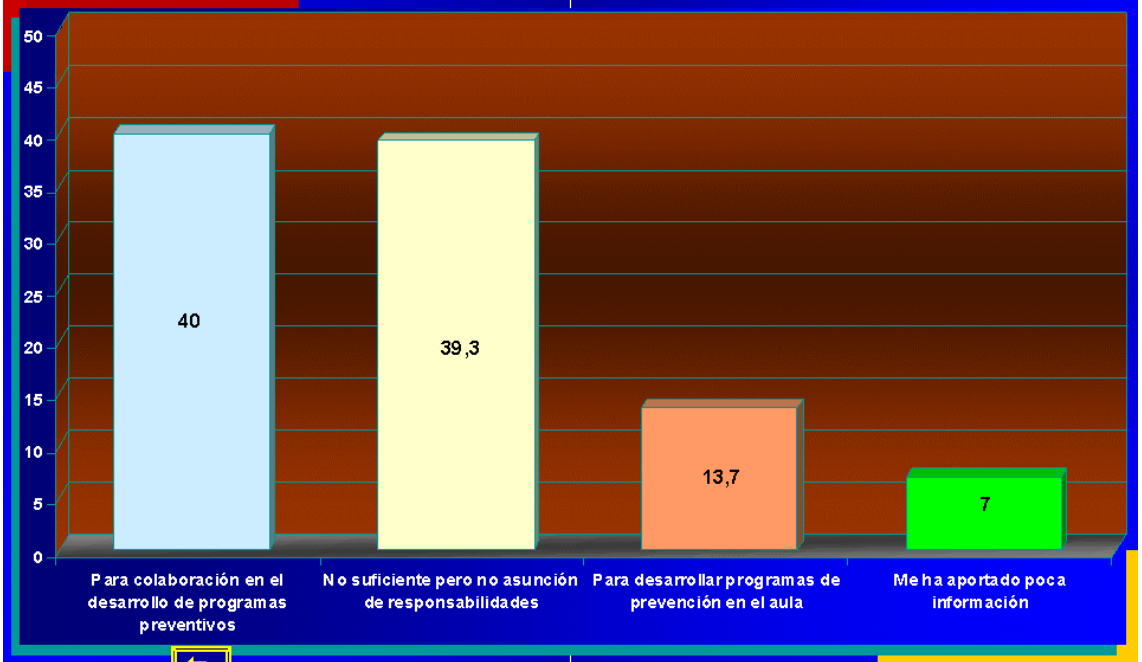


FUENTE: Encuesta a Docentes sobre Percepciones, Actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las Actuaciones Preventivas 2000. PCDNSD. Observatorio Español sobre Drogas

FIGURA 7. Razones para la no utilización de las ofertas formativas recibidas por los docentes. España, 2000.

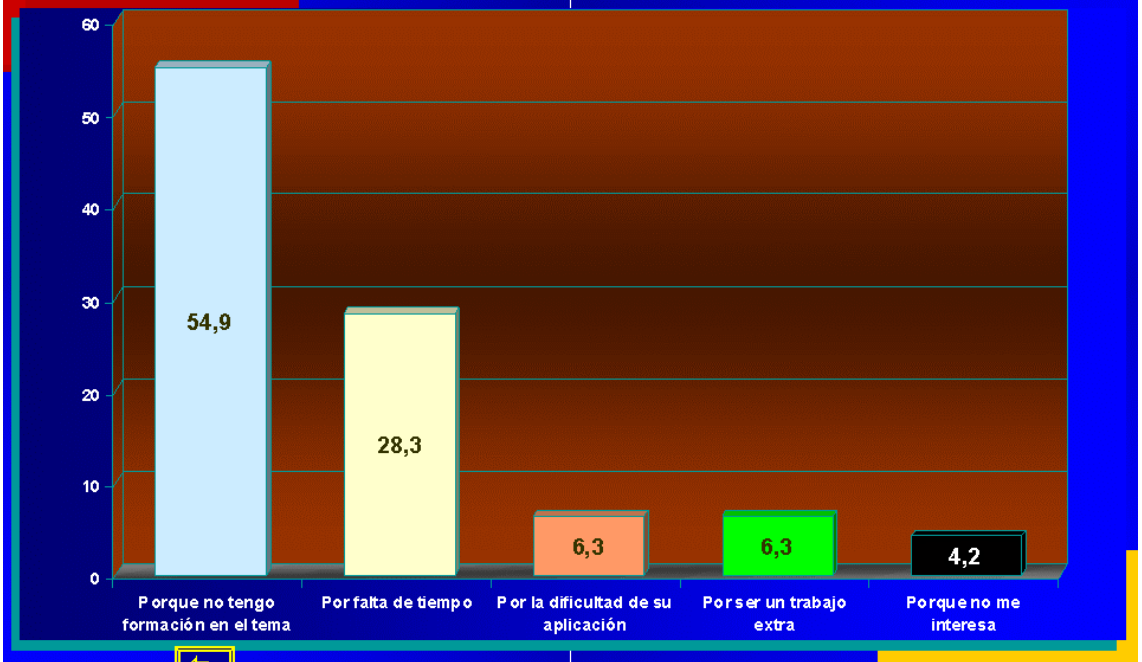
FUENTE: Encuesta a Docentes sobre Percepciones, Actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las Actuaciones Preventivas 2000. PCDNSD. Observatorio Español sobre Drogas

FIGURA 8. Valoración de los docentes de la capacitación conseguida con la formación recibida. España, 2000.



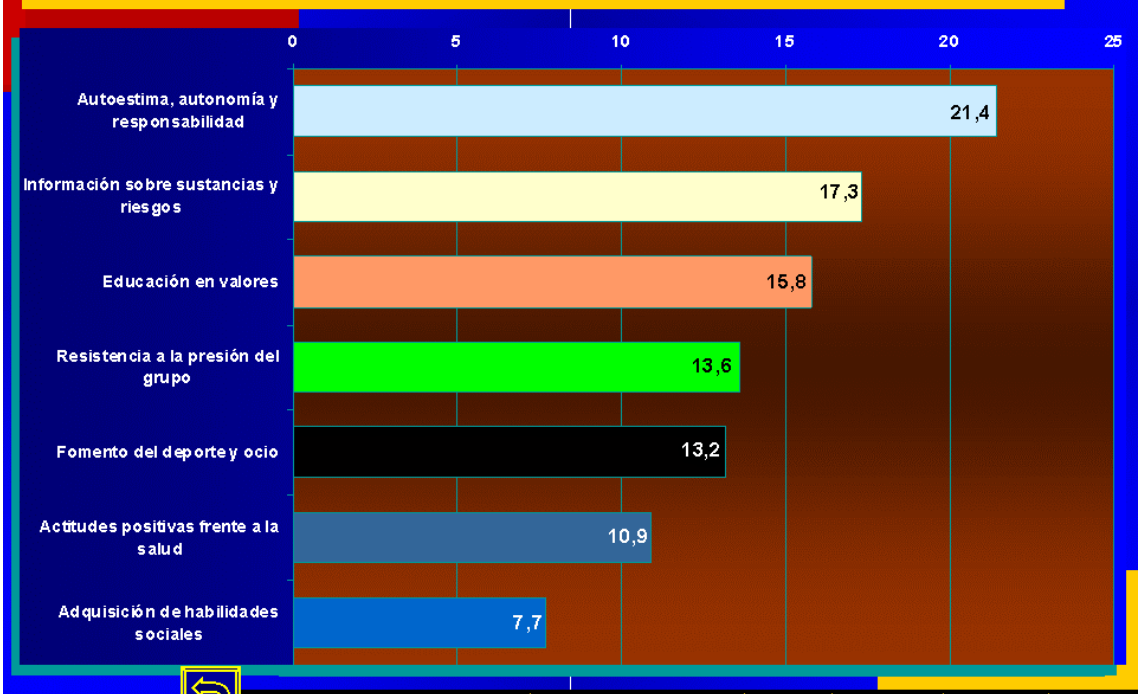
FUENTE: Encuesta a Docentes sobre Percepciones, Actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las actuaciones Preventivas 2000. PCPNSD. Observatorio Español sobre Drogas

FIGURA 9. Motivos esgrimidos por los docentes para la no realización de actuaciones preventivas en el aula. España, 2000.



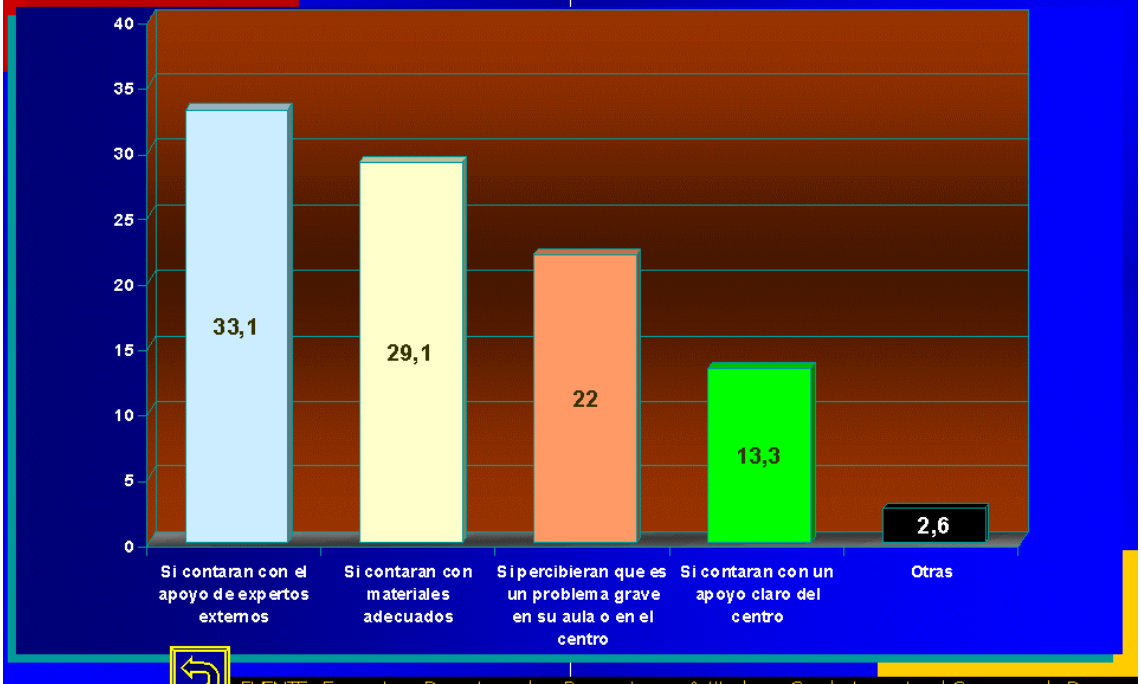
FUENTE: Encuesta a Docentes sobre Percepciones, actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las actuaciones Preventivas 2000. PCPNSD. Observatorio Español sobre Drogas

FIGURA 10. Aspectos que a juicio de los docentes deberían priorizar los programas de prevención. España, 2000.



FUENTE: Encuesta a Docentes sobre Percepciones, Actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las Actuaciones Preventivas 2000. PCDNSD. Observatorio Español sobre Drogas

FIGURA 11. Condiciones esgrimidas por los docentes para desarrollar actuaciones preventivas planificadas en el aula. España, 2000.



FUENTE: Encuesta a Docentes sobre Percepciones, Actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas

Tabla 1. Prevalencias de los consumos de drogas entre los estudiantes de Secundaria(porcentajes). España 2000

Sustancias	Consumo Alguna Vez	Últimos 12 Meses	Últimos 30 Días
Tabaco	34´4	--	30´5
Alcohol	76´0	75´2	58´0
Tranquilizantes	6´8	4´8	2´5
Cánnabis	31´2	26´8	19´4
Cocaína	5´4	4´0	2´2
Speed	4´1	3´1	1´8
Éxtasis	5´7	4´6	2´5
Alucinógenos	5´2	3´7	1´9
S. Volátiles	4´1	2´5	1´4

FUENTE: Encuesta sobre Drogas a Población Escolar, 2000. DGPNSD. Observatorio Español sobre Drogas.

Tabla 2. Edades medias de inicio al consumo de drogas de los estudiantes de Secundaria, según sexo (años). España 2000

SUSTANCIAS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Tabaco	13'0	13,3	13,2
Tabaco (consumo diario)	14,5	14'4	14,4
Alcohol	13´4	13´8	13´6
Alcohol (consumo semanal)	14´8	14´9	14´8
Tranquilizantes (sin prescripción)	14´2	14´7	14´5
Cánnabis	14´7	14´9	14´8
Éxtasis	15´7	15´5	15´6
Alucinógenos	15´5	15´3	15´4
Speed/Anfetaminas	15´5	15´4	15´5
Cocaína	15´7	15´6	15´7

FUENTE: Encuesta sobre Drogas a Población Escolar, 2000. DGPNSD. Observatorio Español sobre Drogas.

Tabla 3. Aspectos que, a juicio de los docentes, deberían priorizar los programas de prevención de las drogodependencias (porcentajes). España 2000

	Docentes que realizan actuaciones preventivas	Docentes que NO realizan actuaciones preventivas
Educación en valores	15,8	16,7
Información sobre sustancias y riesgos	17,3	19,9
Fomentos del deporte y ocio alternat.	13´2	12,1
Actitudes positivas frente a la salud	10,9	8,8
Adquisición de habilidades sociales	7´7	7,6
Resistencia a la presión de grupo	13,6	12,5
Autoestima, autonomía y responsabilidad	21,4	22,4

FUENTE: Encuesta a Docentes sobre Percepciones, actitudes y Conductas ante el Consumo de Drogas entre los Escolares y las Actuaciones Preventivas 2000. DGPNSD. Observatorio Español sobre Drogas.